

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.  
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## LA TRAGEDIA EUROPEA

# Continúa la retirada de los alemanes

## En Italia los partidos populares burgueses se pronuncian por la intervención á favor de los ejércitos aliados

UNA EXPOSICIÓN AL GOBIERNO

### La cuestión de las subsistencias

La aplicación de la guerra, que toca á nuestro régimen económico, lo que llamaban algunos políticos imposibilidad de neutralidad económica, haciendo con ello uso de un equívoco torpe, puesto que es una natural consecuencia inevitable del total desequilibrio europeo originado por la configuración, está adquiriendo cada vez más alarmantes proporciones.

La tragedia espantosa de que son hoy actores las naciones industriales, las que representan la civilización en todos sus órdenes—menos en el de la dignidad humana, por lo que se está viendo—, tiene aspecto de durar bastante tiempo. En ese tiempo las consecuencias que á España alcanzan serán cada vez más sensibles. No hay que perder, pues, un momento en prevenirlas; mejor dicho, no en prevenirlas precisamente, sino en acudir ya resolutamente al remedio del mal que nos ha invadido. La falta de trabajo, el encarecimiento de las subsistencias, con su secuela inmediata, el hambre y la desesperación en los hogares de los proletarios, está siendo una realidad evidente. Estamos ya en el caso de apelar á las medidas extremas.

Entre los actos más importantes que se han celebrado con estos motivos está el de Santander, del cual ha salido la exposición que seguidamente insertamos. Se proponen en ella medidas que no pueden ni deben ser aplazadas, y hacia ellas llamamos la atención del Gobierno, más que para pedirnos detenidamente—pues las circunstancias no están para dilaciones—, para que vea de proceder á su más rápida implantación.

Se trata de un problema de salud pública inaplazable.

He aquí el documento á que nos referimos:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros.

«Excelentísimo señor: Reunidos en comicio popular numeroso, individuos de todas las clases sociales de Santander y su provincia y las representaciones de las entidades y Asociaciones que á continuación se detallan, como son: La Sociedad de Inquilinos, iniciadora del acto; Federación local de Sociedades obreras, con las 26 Sociedades que la integran; Agrupación Socialista, Sociedad de Pintores, ídem de Confiteros y Pasteleros, Partido Republicano Radical; ídem ídem. Único Montañés, periódico «La Región Cantábrica» y Cooperativa Socialista Obrera La Equidad, de Santander; del Astillero: Obreros Mineros La Emancipación; Centro de Enseñanza La Aurora; Gremio de Industriales; Socorros mutuos La Fraternidad; Obreros Panaderos y Obreros del Hierro El Volcanso; de Liáño: Obreros Mineros Obreiro y partido republicano; de Guarnizo: Obreros Mineros y Oficios Varios La Redención; de Cabárceno: Agrupación Socialista El Nivel y Obreros Mineros La Invencible; de Camargo: Obreros Mineros y Oficios Varios; de Obregón: Obreros Mineros La Solidaridad; de Heras: Obreros Mineros y otras varias Sociedades, de las cuales se ha recibido posteriormente la adhesión, acordaron por aclamación, á la conclusión del mitin celebrado para protestar de la subida de precios del pan y artículos de primera necesidad, agravado con la crisis obrera, elevar á V. E. las siguientes conclusiones:

1.º Remedio pronto á la gran crisis obrera presente por medio de la promoción de Obras públicas y de otros papeos que proporcionen un jornal y con él el pan á la multitud de familias que hoy carecen de él.

2.º Fijación por el Gobierno del máximo de precio de los artículos de primera necesidad, yendo hasta la incautación de las existencias si preciso fuere.

3.º Que se influya lo posible con las autoridades para evitar los desahucios de que se ven amenazados los habitantes de viviendas pobres, que en las presentes circunstancias carecen de medios para pagar el alquiler de la habitación.

Lo que hacemos presente á V. E. para su conocimiento y efectos. Viva veintiseis años.—Santander 13 de septiembre 1914.—La Comisión.—Por la Mesa del mitin, el secretario, Antonio Quintana; el presidente, Bruno Alonso.»

Barcelona.

¡Abalo la guerra!

3.º Que se influya lo posible con las autoridades para evitar los desahucios de que se ven amenazados los habitantes de viviendas pobres, que en las presentes circunstancias carecen de medios para pagar el alquiler de la habitación.

Lo que hacemos presente á V. E. para su conocimiento y efectos. Viva veintiseis años.—Santander 13 de septiembre 1914.—La Comisión.—Por la Mesa del mitin, el secretario, Antonio Quintana; el presidente, Bruno Alonso.»

**Dos noticias:**  
**La reina doña Victoria ha contribuido con 500 libras esterlinas á la suscripción abierta en Inglaterra para las víctimas de la guerra.**

**La reina madre, doña María Cristina, ha contribuido con 15.000 coronas á la suscripción de la Cruz Roja austriaca.**

### ¡Abajo el imperialismo!

Anoche circuló en Barcelona un rumor sensacional, del que se hizo eco la Prensa de última hora, según el cual, el pueblo de Berlín se había sublevado al grito de: ¡Abajo el imperialismo!

Los periódicos de esta mañana ratifican la noticia, ampliándola en pequeños detalles y augurando para un plazo inmediato el aniquilamiento del imperialismo austroalemán.

«Con cuánto fervor deseamos que la sensacional noticia tenga confirmación en todas sus partes! ¡Cómo quisiéramos poder demostrar á los espíritus superficiales y á los fanáticos que no han sabido ver en el pueblo alemán mas que un conglomerado de acérrimos militaristas puestos incondicionalmente á las órdenes del kaiser; la existencia de otro pueblo distinto, víctima del brutal espíritu de dominación de las familias Hohenzollern-Hpsburgo y deseoso de acabar para siempre con un militarismo absorbente y reñido con toda tendencia democrática, y con un imperialismo que, de no sucumbir á la indignación del airado pueblo, acabaría con el agotamiento de todas sus energías en medio de la protesta y de la general rechifla de todos los países civilizados!

Nosotros no hemos perdido la fe en el pueblo alemán. Nosotros seguimos creyendo que un pueblo viril y fuerte no querrá depender de la suerte que corra el imperialismo dominante, y menos en estos momentos, en que parece haberse iniciado el ocaso en la historia de sus destinos.

Fundados en esta esperanza, creemos sinceramente que, si no llegan á confirmarse de momento los rumores transcritos, de haberse producido un vigoroso movimiento de protesta en Berlín, no tardará en ser un hecho esa bella aspiración, acariciada por todos los amantes de la democracia.

No es concebible que un pueblo culto llegue á abdicar de su propia personalidad hasta el extremo de soportar las más gravísimas consecuencias de culpas que no son suyas, al punto de llegar al sacrificio estéril para el afianzamiento de una causa tan odiosa como la del más desenfrenado imperialismo militarista.

Concebimos el contagio del entusiasmo en determinados momentos, cuando se cree tener la victoria cerca de la mano. Lo que no concebimos es que el pueblo pueda contemplar impasible cómo se concitan sobre él todos los odios, y cómo para sostener instituciones propias de otras épocas ha de someterse á terribles pruebas.

Por eso esperamos que Alemania sabrá llenar cumplidamente el papel que le corresponde ante la Historia, levantándose al grito de: ¡Abajo el imperialismo!

Barcelona.

¡Abalo la guerra!

### Veintiseis días en Berlín

Lo que ha visto un socialista.

El «Daily Citizen» publica un notable artículo del célebre militante socialista boer Pontsma, que se encontraba en Alemania en el momento de la declaración de la guerra. Como súbdito británico, se le impidió marchar, y tuvo que permanecer en Berlín hasta el 28 de agosto. Es, pues, el único testigo imparcial del que podemos dar impresiones recientes de la situación de la capital de Alemania.

Con ayuda de un pasaporte holandés, arriesgando la vida, el camarada Pontsma pudo llegar á Amsterdam con su mujer y sus hijos.

Una manifestación «deglotista» en Potsdam.

Pontsma, como otros muchos, ha visto las escenas de frenesí patriótico de que ha sido teatro Berlín al principio de la guerra: las calles llenas de un gentío enorme cantando y gritando: «¡toda la ciudad loca!»

Describe la llegada del kaiser, de la emperatriz, del kronprinz y de su esposa al palacio de Potsdam, en medio de un entusiasmo frenético. «Veo aún al kaiser; no se inclina ni una sola vez para responder á las aclamaciones de la muchedumbre. El príncipe heredero y su mujer inclinan la cabeza y sonríen sin cesar; pero el emperador permanece con la mano en la visera del casco, rígido é impenetrable como la figura del destino, sin sonreír ni una vez sola.»

Por lo que hace á los socialistas alemanes, Pontsma dice que «por penoso que sea para el declararlo, muchos de ellos parecen haber olvidado su ideal internacional para convertirse en patriotas.»

Nuestro camarada censuró severamente las «missiones» aceptadas por ellos, con el apoyo del Gobierno, en Holanda, Italia y Suecia.

El miedo á los cosacos.

Hace poco más de quince días, Pontsma fue testigo, en Berlín, de escenas muy diferentes.

Los refugiados de la Prusia Oriental, huyendo ante el avance ruso, llegaron á Berlín. Llegaban á millares, lo mismo ricos que pobres, inspirando lástima, enloquecidos, embalsados en vagones de mercancías, llevando en pequeños paquetes de mano ó en maletines todo lo que poseían. Las mujeres y los niños lloraban. Su llegada causó una desagradable impresión en Berlín y empezó á extenderse el rumor de que los rusos llegarían á la capital mucho antes de lo que se creía.

La impresión en Holanda.

Da Pontsma detalles interesantes acerca del estado de la opinión en Holanda. Afirma que está resueltamente y en inmensa mayoría de parte de Inglaterra y sus aliados, sobre todo después de las atrocidades alemanas en Bélgica.

«Muchos regimientos del ejército holandés— que cuenta actualmente con 240.000 hombres movilizadas y bajo las armas—estaban tan exasperados por el relato de estas atrocidades, que sus oficiales podían contenerlos á duras penas.» Tuvieron que quitarles los cartuchos de las mochilas y ponerse los oficiales delante de los cañones para hacerlos estar tranquilos.

El camarada Pontsma se declara dispuesto á responder al llamamiento del Partido del trabajo en los grandes mítines para el alistamiento de voluntarios. Sus amigos de Holanda le han rogado, especialmente, que pida al pueblo inglés que responda al llamamiento á las armas «por la salud de la civilización y la democracia.»

Y termina con estas palabras: «La única actitud que conviene á Inglaterra es, de ello estoy convencido, combatir con todos los hombres disponibles hasta que el militarismo prusiano quede vencido. Estoy satisfecho de saber que el Africa del Sur se pone también á la altura de la situación.»

### La guerra y los negocios

En los últimos informes de la guerra, de «procedencia alemana», se da cuenta de nuevos triunfos de sus tropas sobre los rusos. En una de las batallas á que se refieren dichos informes, los alemanes hicieron á los moscovitas 70.000 prisioneros. En otro, sólo aprisionaron 10.000 hombres.

En días anteriores comunicaron por el mismo conducto, aparte de otras victorias de menor cuantía, una victoria sobre los rusos, en la que se rindieron 70.000.

Otra, en la que hubo 55.000 prisioneros.

Y otra con 90.000.

Total, que en esas cinco batallas los teutones han apresado 295.000 soldados moscovitas.

Si agregásemos á estas bajas las de los muertos y heridos, la cifra de bajas rebasaría de 400.000.

¿Cómo es posible que Rusia sufra tan graves quebrantos?

¡Vamos á buscar respuesta adecuada á la pregunta, cuando llega á nuestras manos un recorte del «New York Herald», que, traducido, dice así: «Los capitalistas alemanes están especulando sobre la victoria de Rusia.

Entre ellos, durante la semana pasada, se ha acentuado en proporción considerable el interés por los fondos rusos, que han adquirido y adquieren en cantidades enormes.

Esos fondos se cotizaban la semana pasada á 30 por 100; pero de tal suerte se ha pronunciado el movimiento de alza, que han llegado á alcanzar el 95.

La Prensa de Berlín excita á su Gobierno á que prohíba nuevas contrataciones.»

«Al leerlo, exclamamos como el personaje de la comedia: ¡Ahora me lo explico todo!

Con efecto, las palabras del «New York Herald» dan la clave á tanto «bul».

Recordamos las hechas con los armamentos, los sucios negocios de la Casa Krupp...

LA «NOCHE TRISTE» DE BRUSELAS

### Cómo esperó al invasor

Campolongie ha relatado las horas lúgubres que precedieron á la entrada de los alemanes en la capital de la heroica nación belga.

Suya es esta impresión de la «noche triste» de Bruselas:

«Ho aquí—escribe—que la feria apaga sus luces, los cafés se quedan desiertos, las calles se despeñan. Bruselas está á oscuras, silenciosa, siniestra.

¡Qué noche horrible ésta, que al fin extingue un sol que acaba de salir triunfante de una cortina de nubes!

¡Los alemanes están á las puertas!

Tal es el grito de alarma que ayer corrió por Bruselas, surgiendo del sordo tumulto de rumores en el aire envenenado de la noche.

Más tarde un repentino y febril ir y venir de guardias cívicos por las calles próximas á la estación acrecentó el rumor. Los guardias entraban con armas y salían sin ellas. Iban á depositar sus fusiles en el tren que los llevaría á Charleroi. «Era, pues, verdad? Bruselas estaba amenazada y los guardias, no pudiendo conservar á la

patria su capital, conservaban, por lo menos, sus fusiles.

Entonces se vieron cerrar cautelosamente algunas ventanas y perillarse blancas algunas figuras detrás de los cristales, al mismo tiempo que se encendían algunas luces pálidas. En torno á esas luces, detrás de las ventanas, detrás de las cortinas, Bruselas esperó ansiosa la llegada del invasor.

De las diez á las doce, junto á la estación del Mediodía, de un grupo de tropas que iba á desarmarse, bajo la marquisina de la estación, se alzó un canto alto, solemne, magnífico: «La Marselesna.»

¡Eran los franceses! ¡Eran los españoles rojos! ¿De dónde venían? ¿Adónde iban? Nadie lo sabía. Pero eran los franceses que cantaban á plenos pulmones, desgranando, al ritmo de sus pasos seguros, el himno libertador.

Y aquel canto, que pasaba sobre la ciudad en pena como una promesa, como una esperanza, como un consuelo, fué oído por muchos—y yo doy fe de ello como testigo presencial—con la rodilla en tierra y con el sollozo en la garganta; fué coreado por muchos con un murmullo sonoro, que se agitó pasando de ventana en ventana, de modo que el amplio círculo de casas que abre delante de la estación pareció por un instante la nave de una inmensa iglesia que tuviera por cúpula el cielo cuajado de estrellas.»

LA GUERRA Y SUS PRETENDIDOS BENEFICIOS

## Resultados económicos

El deseo de apropiarse las riquezas ajenas ha motivado la mayor parte de las guerras. Hacíanse expediciones para apoderarse de los bienes muebles después de los bienes inmuebles; por último, del producto de los impuestos percibidos sobre un cierto conjunto de poblaciones. La idea de que uno puede enriquecerse más pronto apoderándose de los bienes del vecino que trabajando es una de las más profundamente arraigadas en el espíritu humano. Es tan persistente, que en nuestros días la compartan hasta economistas muy distinguidos. «Siendo los hombres desiguales en la fuerza, los más fuertes podían apoderarse del producto del trabajo de los más débiles gastando una menor suma de trabajo y de esfuerzo que la que hubieran tenido que gastar produciendo por sí mismos», dice Molinari. Jamás ha sucedido esto. Ha sido en todo tiempo una apariencia, pero no una realidad. La guerra ha costado siempre mayores esfuerzos que la producción directa. Por de pronto, el esfuerzo se mide por las penalidades de un oficio. Ahora bien; es evidente que el oficio de soldado, por los riesgos, los sufrimientos y las fatigas que obliga á soportar es uno de los más penosos de la tierra. Así es que todos los hombres lo han mirado con horror desde la más remota antigüedad. En cuanto puede uno dispensarse del servicio militar, lo hace con delicias. Se ve á menudo en nuestros días que hay individuos que se mutilan para no ser soldados. ¿Se ve que nadie se ampute un dedo para no ser cerrajero, albañil, ingeniero ó pintor? Luego todos estos oficios y casi todos los otros son considerados como más agradables que el de soldado.

Pero las penalidades producidas por la guerra no cesan con el fin de las hostilidades. El día siguiente de la victoria es tal vez más duro que el día de la batalla. Una de las ventajas más considerables de la conquista parecía en otros tiempos la posibilidad de hacer esclavos. Entonces, gracias al trabajo de los vencidos, el amo podía vivir en la indolencia y en el fausto. ¿Hay nada más agradable en la apariencia? Pero las realidades son muy diferentes. Por de pronto, el trabajo servil es menos productivo que el trabajo libre. Una experiencia mil veces repetida demuestra que los países en que se ha introducido la esclavitud prosperan poco. De la riqueza general y pública proviene la mayor parte de nuestros goces; por consiguiente, si aquella aumenta menos de prisa, ex-

perimentamos un perjuicio personal. Pero hay más. El dueño de esclavos puede no hacer nada en todo el día y no ser más agradable su vida por eso. Cuanto más duro sea el trabajo que imponga, más odio y resentimiento provoca. La opresión produce venganzas individuales y rebeliones generales. Sabemos, por las cartas de Plinio, que los grandes señores romanos, aun aquellos que trataban á sus esclavos con humanidad, vivían en perpetua zozobra. A cada instante tenían ser asesinados. Este estado de cosas existió también en Rusia en tiempos de los siervos. Muchos propietarios, cuando iban á hacer una excursión al campo, tenían que proveerse de una escolta por temor á los campesinos. Hay que confesar que esta existencia debía tener pocos encantos. Los señores feudales de la Edad Media no eran más afortunados. Estaban en guerra perpetua y saqueaban á sus vecinos con la más deliciosa desenvoltura; pero, ¡ay!, su vida no era más alegre por eso. Se veían obligados á encerrarse en castillos fortificados que nos parecerían prisiones. Para salir tenían que rodearse de gente armada. A cada instante temían que los asaltarán y los matarán. Francamente, esto debía de ser poco agradable. Si uno de nosotros se encontrara hoy en circunstancias análogas se estimaría profundamente desgraciado. ¡Pensad en la pesadilla que representa el no poder franquear el umbral de la casa sin ver á la muerte erguirse á cada paso ante nosotros!

La riqueza no es mas que un medio; el goce es el fin. Pero como se ve, aun cuando se pueda por la guerra apoderarse de las riquezas ajenas «con una menor suma de trabajo», se obtiene con ella una mediocre suma de goces. Pero la misma proposición de que con la guerra se obtienen las riquezas con una menor suma de trabajo no resiste á la crítica.

Toda empresa supone un desembolso de fondos, un capital. Un capital es trabajo acumulado. Si se ponen 100.000 pesetas en una fábrica, esto equivale á decir que unos hombres han ganado antes esa suma trabajando cierto número de horas, que la economizaron y la pusieron en la nueva empresa. Si el capital necesario para la fábrica fuese de 50.000 pesetas en vez de 100.000, representaría una suma de horas de trabajo menor en una mitad.

Ahora bien; es fácil demostrar que el capital empleado en la empresa militar ha sido siempre más considera-



«Podrás decirme, hermano, por qué nos hemos batido?»



# Acción social

## Reuniones y convocatorias

EN MADRID

**Jira a Toledo.**

Organizada por la Agrupación Fenecina, la Asociación Artística Socialista y los compañeros de aquella localidad, tendrá lugar la jira artística el domingo, 20 del corriente, saliendo de Madrid en el primer tren, a las ocho y cinco de la mañana.

El objeto de esta jira es altamente importante, por tratarse de la inauguración de la Mutualidad Obrera de la mencionada localidad, por lo que rogamos a todos los compañeros de Madrid honren con su presencia el acto para que éste resulte lo más lucido posible.

Harán uso de la palabra el compañero Basilio, una compañera del Grupo Fenecino y un representante de la Juventud Socialista Madrileña.

La Artística Socialista pondrá en escena el drama social de nuestro compañero Francisco González Serrano, «Camino del porvenir», y la comedia en dos actos, de Alonso Gómez, (Lo que no muere).

La Comisión organizadora se encarga de recoger el importe total del billete (8,50 pesetas) hasta el sábado, para mayor comodidad de los compañeros que deseen asistir.

Esta Comisión está todos los días, de nueve a once de la noche, en la secretaría número 9 de la Casa del Pueblo.

**Juventud Socialista Madrileña.—Gran mitin de propaganda.**

El Comité de la Juventud Socialista parisiense a sus aliados y a todos los trabajadores que el próximo domingo, a las cuatro y media de la tarde, en el salón de actos de la Casa del Pueblo se celebrará un mitin de propaganda socialista.

Hablarán los siguientes jóvenes socialistas, que tratarán de los temas que se citan: Francisco Sánchez Llanos: «Feminismo Socialista».

A. Fernández de Velasco: «El problema agrario».

Pablo Cervera: «Acción sindical».

Luis Manabeo: «Acción política».

Resumirá los discursos el concejal socialista García Cortés.

**Escuelas laicas del Centro de Conjucción republicano-socialista de los Cuatro Caminos.**

La Directiva de este Centro pone en conocimiento de los socialistas y republicanos de los Cuatro Caminos que hasta el día 30 del corriente queda abierta la matrícula para las clases de solfeo y canto, francés y elemental de adultos, en el local de las Escuelas, Bravo Murillo, 103, de nueve a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

**EN LA CASA DEL PUEBLO**

**Reuniones para hoy.**

Salón grande: A las nueve de la noche, Dales Unión y Ramillete.

Salón pequeño: A las ocho y media de la noche, Obreros en Artículos de Viaje.

Salón terraza: A las diez y media, Devidentes de Ortopedia y Cirugía.

**Reuniones para mañana.**

Salón grande: A las nueve de la noche, Dales Unión y Ramillete.

Salón pequeño: A las nueve y media de la noche, Sociedad de Sastres.

Salón terraza: A las nueve y media de la noche, Sociedad de Fotógrafos.

**Huelgas, "lock-outs," y reclamaciones**

**Los albañiles de Guadalajara.**

GUADALAJARA 16.—Continúa la huelga de albañiles.

Los patronos han estado reunidos en el Gobierno civil, y según rumores, parece que han dicho al gobernador que están dispuestos a ceder hasta que los obreros albañiles vuelvan al trabajo en las mismas condiciones.

Confían en que cuando se acaben los fondos los obreros se rendirán; pero ignoran que están poseídos los huelguistas de un gran entusiasmo y convencidos de que tienen sobrada razón, armas principalísimas en estas luchas.

Tratan de constituir los patronos una Sociedad, la cual obligue a todos a no abrir sus obras sin acuerdo de los demás, cosa imposible entre ellos, porque los intereses creados les obligan a ser unos amigos de otros.

Las Sociedades de Obreros Albañiles y Carpinteros no se asustan por las amenazas de los patronos, y persisten en su razonado criterio.

Según el periódico local «La Palanca», los patronos, y con ellos el tal Miedes, están dispuestos a que, para terminar las obras empezadas, vengyan obreros de otras localidades en calidad de traidores.

Tomen nota de esto todas las Sociedades del ramo de construcción y procuren que a Guadalajara no venga ningún obrero.

A última hora nos comunican en el Centro Obrero que han concedido las peticiones de los obreros los siguientes patronos: don Antonio del Vado, D. Vicente Martín, don José Moya, D. Luis Martín Lerena, D. Mariano de Castro y el contratista de las obras del Instituto.—Un federado.

**Dos huelgas terminadas en Alcoy.**

ALCOY 16.—Han quedado resueltas las huelgas de los talleres de carpintería de los Sres. Barret, Curros y Martí, y la que sostenían los obreros con la fábrica de paños de los Hijos de Joaquín Terol.

Los huelguistas carpinteros han conseguido el reconocimiento de la Sociedad y el cumplimiento de la jornada de nueve horas y media, y los tejedores, la admisión de los obreros despedidos injustamente.

Estos triunfos parciales deberían servir de estímulo a los obreros de Alcoy y procurar unirse todos, aumentar un poco la voz, ingresar en las Federaciones nacionales, hacer, en fin, una intensa labor de propaganda socialista, sin la cual es imposible avanzar más a prisa en el movimiento obrero.—Masía.

**Los peluqueros barberos de Barcelona.**

BARCELONA 16.—Una Comisión de pa-

tronos barberos ha visitado al gobernador civil en demanda de que fuerzas de policía vigilen sus establecimientos, con objeto de evitar que los huelguistas cometan excesos sobre los dependientes que quisieran trabajar.

El Sr. Andrade, complacientemente con los burgueses, ha ofrecido proporcionarles lo que desean.

No ha sido capaz, ni el gobernador actual ni los que le precedieron en su cargo, de obligar a los patronos al cumplimiento del descanso dominical, principal factor de la huelga; pero, en cambio, a la simple indicación de los señores burgueses se apresura a poner a su disposición cuantas fuerzas necesiten para garantizar eso que llaman libertad de contratación y que no deja de ser una solemne mentira.—J. C.

**EL CONFLICTO DE GIJÓN**

**Sigue la huelga de los obreros del ramo de construcción.**—Llegan los repatriados.—Precauciones a la llegada.—Consiguen hablar con los huelguistas y se niegan a traicionar.

GIJÓN 16.—La huelga que sostienen los albañiles y carpinteros sigue igual, a pesar de los atropellos que con los huelguistas viene cometiendo la policía y la guardia civil.

No obstante los anuncios del gobernador y los contratistas de que llegarían más de cien repatriados para sustituir a los huelguistas, únicamente han llegado unos 60, con los que pensaban los patronos romper la huelga.

La llegada a Gijón se ha hecho de una forma verdaderamente trágica, pues los hicieron apearse del tren tres estaciones antes de llegar a la de Gijón, y desde el apeadero fueron conducidos a Gijón en automóviles, a fin de evitar que los huelguistas entablasen conversación con ellos y les convenciesen de que venían a traición.

Las calles de la población estuvieron toda la noche y ayer vigiladas por la guardia civil, como igualmente las casas donde se hospedaban los repatriados.

Peró, a pesar de tantas precauciones, como más hace el que quiere que el que puede, los huelguistas lograron avistarse con los repatriados, los cuales estuvieron en el Centro Obrero, y allí se convencieron de que se les había traído con engaños, negándosele que había huelga y que sobraba el trabajo.

En seguida, como un solo hombre, demostrando que la solidaridad obrera es algo más que una frase de relumbrón, se negaron a ir al trabajo.

Ahora exigen al gobernador que se les abone el viaje de regreso porque se les ha traído engañados.

Ante esta actitud noble de huelguistas y repatriados, que algunos creían iban a maltratarse, se han dado órdenes para que se retire la guardia civil que custodiaba las obras y las casas donde se hospedaban los repatriados.

Ofrecen un hermoso espectáculo huelguistas y repatriados, todos los cuales, formando animados grupos, pasean por la población fraternal y amigablemente.

Los huelguistas, como consecuencia, están muy contentos y dispuestos a persistir en la huelga.—C.

En la reunión que anoche se celebró en la Casa del Pueblo, de Madrid, por los delegados al Consejo de dirección de la misma, que son los representantes de las organizaciones que la constituyen, propuso el compañero Saborit que la Casa del Pueblo enviara un comunicado a los obreros de Gijón, como adhesión a la campaña por abaratamiento de las subsistencias que vienen haciendo: como solidaridad para con los obreros del ramo de construcción, por la huelga que sostienen, y de protesta enérgica contra los atropellos cometidos por la fuerza pública el día 4 del actual, profanando con sus pisadas y sus destrozos el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes.

Fue aprobada por unanimidad la proposición.

**NOTICIAS OFICIALES**

**Teníamos razón.**

El subsecretario de Gobernación, refiriéndose a lo dicho por nosotros relativo a la intervención del ministro de la Gobernación en el envío de obreros a Gijón, dijo que aquella se había reducido a lo siguiente: «La Federación patronal solicitó del ministro que fuesen amparados unos obreros que iba a llevar a Gijón».

El ministro, tratándose de garantizar la libertad de trabajo, se ofreció, desde luego, a tomar aquellas medidas que garantizasen la llegada y permanencia de los referidos obreros en Gijón. Como no tuvo nunca la iniciativa en el envío, son infundados los cargos que se le hagan en este sentido.

Nosotros dijimos que, como siempre, las autoridades intervienen en esta contienda entre patronos y obreros en defensa de los primeros.

Que protegía el empleo de esquiroles; en este caso parece han sido engañados los trabajadores llevados a Gijón.

Estos dos extremos han sido confirmados por el subsecretario de Gobernación.

**Llegada de Lerroux a Barcelona**

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA 16.—Han llegado Lerroux y Emiliano Iglesias en automóvil.

No se ha conocido la noticia hasta media noche.

En los alrededores del domicilio de Lerroux se había establecido vigilancia.

No ha ocurrido ningún incidente.—C.

**LEED en cuarta plana el interesante anuncio La Zurdoira mecánica.**

**La política**

**Las visitas del presidente.**

El jefe del Gobierno volvió anoche al Ministerio de la Guerra, conferenciando extensamente con el general Echagüe.

La conversación de ambos se relacionó con los asuntos de Marruecos, donde las cosas van de mal en peor.

**El Sr. Dato conferenció por la tarde con el Sr. Sánchez de Toza.**

También cumplimentó a los arzobispos de Valladolid, Sevilla y Santiago.

**Los agricultores valencianos.**

Presidida por el conde de Montornés, estuvo ayer en el Ministerio de Fomento una numerosa Comisión de agricultores levantinos,

acompañados de los representantes en Cortes de la región.

Los comisionados expusieron al ministro la necesidad de que se rebajasen los transportes de frutas en gran velocidad, y muy especialmente de la naranja, cuya exportación, limitada en gran parte por los mercados cerrados con motivo del conflicto europeo, habrá de iniciarse hacia el interior para dar salida a la cosecha próxima.

Ofreció el ministro de Fomento interesarse en beneficio de los deseos expresados por los agricultores levantinos.

**Una Comisión de productores de naranjas**

se reunió ayer tarde en una de las secciones del Congreso. A esta reunión asistieron varios diputados por Valencia y Castellón, y acordaron concretar las peticiones que han de dirigir al Gobierno para que éste favorezca la exportación de dicho producto.

**Nuevo edificio.**

Ayer tarde se inauguró el edificio que en la Moncloa se ha construido para Instituto de Alfonso XIII, que regenta el ilustre Ramón y Cajal.

Al acto, además del personal del Instituto, asistieron el ministro de la Gobernación y el director de Sanidad.

**Varios noticios.**

Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo gobernador de Castellón.

El gobernador de Baleares salió hoy para Madrid, en uso de licencia, para asuntos particulares.

**El Gobierno ignoraba anoche que hubiese ocurrido en Pernambuco una tragedia**

en que hubieran perecido algunos emigrantes españoles y portugueses.

**D. Alfonso en Madrid.**

Esta mañana llegó a Madrid D. Alfonso, acompañado de su familia y del ministro de Estado.

Les esperaban el Gobierno, las autoridades y algunos políticos, entre ellos el conde de Romanones.

Este y Sánchez Guerra conferenciaron en la estación durante un rato.

Los arzobispos de Sevilla y Santiago saludaron a D. Alfonso.

El jefe del Gobierno se trasladó a Palacio, despachando con aquél. Le dio cuenta de las últimas noticias recibidas del extranjero y de Marruecos. Estas, según Dato, acusan mayor tranquilidad.

**El Cuerpo diplomático.**

Ya han llegado a Madrid algunos embajadores extranjeros. Mañana se encontrará aquí todo el Cuerpo diplomático.

**Rectificando a Vadillo.**

El jefe del Gobierno y ministro de Gracia y Justicia ha dictado una real orden disponiendo que las vacantes de vicesecretario que ocurran en las Audiencias se provean con aspirantes de la carrera judicial, hasta que pasen a desempeñar los Juzgados según haya vacantes.

Con esta medida se cierra transitoriamente el cuarto turno, portillo abierto por Vadillo para colocar a sus paniaguados.

**La condena condicional.**

Mañana publicará la «Gaceta» un decreto de Gracia y Justicia disponiendo queden en libertad los penados comprendidos en la ley de condena condicional, votada últimamente por las Cortes.

También se publicará, a la vez que este decreto, el reglamento para la interpretación de la ley.

**Despacho.**

El ministro de la Guerra despachó hoy con D. Alfonso, poniendo a su firma, además de una combinación de mandos, la siguiente concesión de recompensas:

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Rafael Lachambre y Domínguez, y al de igual clase D. Emilio Mola y López.

Concediendo el empleo de capitán al primer teniente de caballería D. Juan Pabou Ferrer, por méritos que contrajo rechazando a los moros rebeldes en Cudia Taifor (Tetuán) el 18 de agosto último, y muriendo gloriosamente.

**Horrible desgracia**

(POR TELÉGRAFO)

**Dos niños muertos por el tren.**

BILBAO 16.—En el túnel llamado de Los Caños, próximo a esta población, dos niños, llamados Feliciano Lama, de doce años, y Félix Barcas, de trece, se dedicaban a recoger briquetas de carbón de las que caen en la vía.

Tan entretenidos estaban en su tarea, que no se dieron cuenta de que llegaba el tren procedente de Guernica, y los arrolló.

En gravísimo estado fueron sacados de la vía, y antes de llegar al Hospital fallecieron.—C.

**ALREDEDOR DE UN SUECO**

**La ahogada de la Moncloa**

Según los trabajos policíacos.

La brigada de investigación criminal, no convencida con las afirmaciones de las cuatro mujeres que se prestaron a la identificación de la mujer ahogada, llegando a dar nombre y señas, procedió a la comprobación de estos datos por medio de la ficha dactilar, resultando de los datos antropométricos que la muerta no era la Carmen Gutiérrez que se decía.

La Carmen ahogada fué reclamada y se presentó ante la autoridad.

En el dictamen pericial dado por los doctores Lino y Navarro hacen constar que por las ropas menores que llevaba el cadáver, parece que la interfecta era una lugareña. Las medias son cortas, hechas a mano, de las llamadas de punto.

Creer igualmente los médicos, por los reconocimientos que en el cadáver han practicado, que la suicida no era una mujer de malas costumbres.

Hoy fué nuevamente al Depósito judicial el jefe de la brigada, en unión de dos nuevas mujeres, las que también dicen conocer a la muerta y a una hermana de ésta, a la que quedaron en avisar.

**La banda municipal**

Programa del concierto que se verificará en el Retiro mañana, jueves, a las cinco de la tarde:

«Sinfonía en re menor», Frank: 1. Lento. Allegro non troppo. 2. Allegretto.—«Vals caprichoso», Rubinstein.—«Fantasía de «El país de rosas», Chapé.—«Ballet», paso doble, L. Dato.

# Noticias é informaciones de la tarde

## De la guerra

(POR TELÉGRAFO)

**Prisioneros y heridos.—Varias noticias.**

PARIS 16.—Ha llegado a Chebourg un tren con heridos alemanes, siendo alojados en el Hospital marítimo.

Manifiestan que durante los últimos días han pasado mucha hambre.

También a Mont de Marsán han llegado dos expediciones de prisioneros alemanes, la primera compuesta de 900, entre ellos cuatro médicos, y otra de más de 600, entre los cuales hay algunos heridos.

Después de curados han salido de Burdeos, a fin de incorporarse a sus regimientos, varios heridos en los primeros combates.

A Burdeos y a Saint Sauveur han llegado trenes cargados de alemanes. Los de la primera expedición son sajones en su mayoría.

Como han empezado las lluvias, los caminos están muy fangosos y está dificultada la marcha de los convoyes.

Es opinión en todos los Centros oficiales de Burdeos que sólo una parte del ejército alemán podrá volver a su país por territorio belga; el resto tendrá que hacerlo por el Norte de Verdun ó por el Luxemburgo ex independiente.—C.

**La firma de los ingleses.**

PARIS 16.—Los periodistas que han ido estos días a la línea de fuego y han visto batirse a los ingleses están asombrados de cómo se conducen.

Dicen que todas las mañanas, pase lo que pase, sacan los soldados ingleses de la mochila el estuche de aseo y se afeitan a conciencia.

Muchas veces, mientras se afeitan, silban las balas y caen muertos y heridos a su alrededor.

Con la misma calma se batan. Apuntan despacio y procuran no gastar municiones en balde.—C.

**General alemán prisionero de guerra.—El fracasado alijo de París.**

PARIS 16.—Se dijo ayer que llegaba por la estación del Este un tren conduciendo prisioneros alemanes que fueron cogidos en el combate del Marne.

Esto dió lugar a que en la calle Lafayette y en los bulevares Strasburgo y Sebastopol se aglomerasen multitud de personas.

La noticia resultó cierta, pues a la hora indicada llegó un tren conduciendo a varios cientos de soldados alemanes y un general de la misma nacionalidad, con su estado mayor y varios oficiales.

Después llegó otro tren de prisioneros, en el cual venían varias unidades con cañones, fusiles, municiones y aeroplanos, cogidos a los alemanes.

Por orden del general Gallieni el tren donde venían los prisioneros fué por la línea de cintura a la estación de Orleans, y de aquí a Noisy-le-Sec.

El general alemán fué llevado en un automóvil al Museo de los Inválidos.

Una vez allí, le rogaron entregase todos los documentos oficiales que llevara encima, y entregó, entre otros papeles, un nombramiento de gobernador militar de París, hecho en favor suyo por el kaiser.

Afirmó que el estado mayor alemán lo tenía preparado todo para la ocupación de París, que debía seguir a la derrota de los aliados en las orillas del Marne.

Este general está verdaderamente abatido.—C.

**¿Ingleses en Amberes?**

BURDEOS 16.—Dícese desde hace algunos días que han desembarcado en Amberes fuerzas inglesas.

Ha venido a confirmar este rumor un telegrama recibido de dicha ciudad, en el que se dice que los ingleses han logrado un gran triunfo luchando con los alemanes.

Oficialmente no se ha confirmado la noticia.

**La vida oficial en Burdeos.**

BURDEOS 16.—Bajo la presidencia de Poincaré se ha celebrado Consejo de Ministros.

El jefe del Estado dió lectura de un telegrama del presidente del Consejo de Ministros de Servia, en el que se felicita a las armas francesas por los triunfos obtenidos.

Se acordó que Viviani contestara a ese telegrama.

También se acordó nombrar generales de división a los de brigada Lajeman, Detaille y Maistre, y oficiales de la Legión de Honor al ministro de la Guerra y a tres generales japoneses, y cruces de la misma Legión a varios oficiales de aquella nación.

Sembat y Briand, que han regresado de París, dieron cuenta de su viaje.

Dijeron que habían ido hasta la misma línea de fuego, y que presenciaron la última fase de la gran batalla del Marne y el comienzo de la retirada general de los alemanes.

Briand afirma que los aliados se batan maravillosamente y que en lo moral y lo físico superan a los enemigos.

Ha obtenido autorización para rebajar un grado la fuerza alcohólica del vino el Sindicato de vinicultores, siendo, por tanto, ahora de nueve grados.

Millerand ha publicado una circular unificando los servicios de asistencia a los soldados heridos en campaña.

A su vez ha dictado otra aclaratoria, relativa al llamamiento de la quinta de 1915.

Tendrán que incorporarse a filas todos los nacidos en 1895 y todos los naturalizados franceses desde el 1 de Enero de 1904.

Continúan en toda Francia las faenas de la recolección.

En ellas toman parte los viejos, las mujeres, los niños, y algunos refugiados belgas. Algunos periódicos piden que se apliquen a estas tareas los prisioneros alemanes.

Roja se ha constituido en Suiza una Comisión que facilitará las comunicaciones postales entre los prisioneros de los diversos ejércitos y sus familias.

Según algunos periódicos, las fuerzas alemanas que estaban al Norte de Francia se han replegado sobre la línea comprendida entre San Quintin, Verviers y Maastricht.—Corresponsal.

**Noticias oficiales de la retirada alemana.**

PARIS 16.—Se han comunicado oficialmente varias noticias que aclaran y completan las últimas notas que el Gobierno publicó sobre la campaña. Las más importantes son las siguientes:

La retirada de los alemanes continúa lentamente en toda la línea.

Hay continuos combates entre la vanguardia de los aliados y la retaguardia del enemigo.

Peró estos combates no toman el carácter de una acción general.

Ambos contendientes están fatigadísimo del enorme esfuerzo que han realizado.

Soldados y oficiales están faltos de sueño, y los respectivos estados mayores han debido tener esto en cuenta.

La extrema izquierda alemana sigue retirándose entre Argonne y el Meuse.

Una parte de ella ha pasado ya el río en dirección al territorio alemán; la otra retrocede por la parte occidental del Argonne, vivamente acosada por los aliados, que no le dejan punto de reposo.

La extrema derecha alemana está en el Norte del Aisne y se prolonga en dirección a San Quintin.

Naturalmente, los aliados pueden realizar más esfuerzos que los alemanes, pues están más cerca de sus depósitos y cubren continuamente sus bajas, mientras que el enemigo padece muy lejos de su base de operaciones, no dispone de ferrocarriles y tiene que aprovisionarse por medio de automóviles.

**El rey de Italia y el kaiser.**

ROMA 16.—Dícese en Centros oficiales que el kaiser envió recientemente al rey de Italia el siguiente despacho:

«Vencedor ó vencido, no olvidaré jamás su traición.»

El rey Víctor Manuel contestó con este otro telegrama:

«Para mí lo primero es mi pueblo, y no puedo traicionarlo.»

**Estadística curiosa.**

BURDEOS 16.—En la edición bordelesa que publica «Le Matin» se dice hoy lo siguiente:

«Los redactores del periódico «La Suisse» se han tomado el trabajo de recopilar todas las noticias dadas por el estado mayor alemán, desde el principio de la guerra hasta el domingo, que sirve a los abonados y a los círculos alemanes en el extranjero la Agencia Wolff.»

Resulta que, según el estado mayor germanico, los alemanes han hecho prisioneros a 880.000 franceses, entre ellos 177 generales, y han cogido 213 banderas y 8.952 piezas de artillería.

Este suelto ha hecho reír grandemente en Burdeos, porque revela en forma que no deja lugar a dudas la falsedad de las informaciones alemanas.—C.

**Noticias oficiales de la toma de Reims.**

LONDRES 16 (

# COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios.  
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

## Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795);  
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves)..... {A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.  
A las seis.—Albóndigas..... 0,50

# La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento  
de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
27 profesores de Medicina. 3 idem de Cirugía. 3 idem de Toxicología y Ma- triz. 2 idem de Partos. 12 profesoras en Partos. 4 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.	Mesón de Paredes, 20 (abier- ta toda la noche). General Martínez Campos, 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTREROS..... { Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados.  
Niños: Coche-estufa con dos caballos idem.  
Servicios de vacunación, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas, etc.—Clínica  
operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad O-  
brera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

# BIBLIOTECA SOCIALISTA

## LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos:**  
Mela.—Ganarás el pan... (cuento).  
Aventuras de un niño des-  
pota (idem).  
Juan Soldado (idem).  
El pobre Pepín (idem).  
Los emigrantes (idem).  
El hijo del minero (idem).  
El cuagucto (idem).  
Fia en Dios... (idem).  
Caridad (idem).  
El repatriado (idem).  
Pequeñas verdades.  
Marx.—La indiferencia en materia  
política.  
Demblou.—El Primero de Mayo á  
través de los tiempos.  
Gorki.—¡Compañero!  
A 10 céntimos:  
Lafargus.—El ideal socialista.  
Leyes de reunión y de asociación.  
Kautsky.—La teoría y la acción de  
Marx.  
Torrvalva Beci.—La civilización y la  
guerra.  
Mela.—Los rechazados. (Dos monó-  
logos en verso).  
La guerra y la patria.  
A 15 céntimos:  
Buesá.—El Colectivismo.  
Buesá.—Filosofía socialista.  
Domenech.—Educación socialista en  
España.  
Lluria.—La máquina contra el obrero  
en el régimen capitalista.  
— La máquina á favor de la  
Humanidad, según las  
leyes naturales.  
Organización y Programa del Partido  
Socialista.  
Iglesias.—Las Sociedades de resis-  
tencia.  
R. Jahn.—Roberto Owen.  
L. Alas.—Proudhon.  
Buylla.—Saint-Simón.  
Basteyro.—Luis Blanc.  
Bios.—Los orígenes del Socialismo  
moderno.  
Doctor Queraltó.—Aspecto social de  
la lucha contra la tuberculosis.  
M. de Amois.—Cuentos.  
La propiedad.  
J. Becasón.—Socialismo.  
J. López y López.—Los toreros, hon-  
ra de España.  
A 20 céntimos:  
Mela.—Sindicatos católicos y Sindi-  
catos revolucionarios.  
Buesá.—Colectivismo y revolución.  
Aitza.—Lecciones para obreros.  
Lafargus.—El materialismo econó-  
mico.  
Fa. Dahn.—La revolución rusa.  
A 25 céntimos:  
Devilla.—Estudio acerca del Socialis-  
mo científico.  
Iglesias.—Mita de controversia en  
Santander.  
Trotsky.—Democracia socialista y  
Anarquismo.  
Lluria.—La Cooperación.  
F. Carretero.—Celebración de actos  
cíviles.  
A 30 céntimos:  
Lafargus.—El Socialismo y los inte-  
lectuales.  
Ley electoral.  
Leyes y reglamentos de accidentes del  
trabajo y sobre el trabajo de muje-  
res y niños, con observaciones de  
B. Oynelos.  
F. Bernis.—Carlos Marx.  
A 40 céntimos:  
F. Lassalle.—Programa obrero.  
A 50 céntimos:  
Aguiar.—Breves estudios biográficos.  
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido  
Socialista (biografía-semblanza).  
M. de Francisco.—Manual de prácti-  
cas societas.  
Lluria.—El medio social y la perfec-  
tibilidad de la salud.  
Mela.—Colección de los 10 cuentos  
(anonadados).  
F. Carretero.—Crítica del nacionalis-  
mo vasco.  
La Internacional (himno, letra y mé-  
trica).  
La Marsellesa de la paz (idem).  
La Comuna (idem).  
Canto del Primero de Mayo (idem).  
I. Armengol y Sebastián.—Los con-  
vencidos (drama en un acto y dos  
cuadros).  
M. Torrvalva Beci.—Hogar (comedia  
en un acto).  
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia  
dramática en un acto y tres cua-  
dros).  
A 75 céntimos:  
F. Domenech.—[Nuevo Mundo] (tra-  
gicomedia).  
A una peseta:  
Verdes Montenegro.—De mi campo.  
Kautsky.—Parlamentarismo y Socia-  
lismo.  
Marx.—Miseria de la Filosofía.  
Domenech.—Lo humano (novela).  
Sueños pasados y futuros (novelas  
cortas).  
Mela.—Lucha (drama en un acto y  
dos cuadros).  
— La leona (drama en un acto  
y dos cuadros).  
— Los predilectos (comedia en  
un acto y tres cuadros).  
— El día de mañana (comedia  
en un acto).  
— El atentado (juguete cómico  
en un acto y tres cuadros).  
A. Sileca Laguna y G. Fares.—La  
venganza (drama en un acto y tres  
cuadros).  
F. Martín.—Voluntad (comedia en  
un acto y dos cuadros).  
F. Gordón Ordás.—Amor familiar  
(novela).  
César R. González.—Luminaria (co-  
media en un acto y en prosa).  
A 1,50 pesetas:  
Mora.—Historia del Socialismo es-  
pañol.  
Mora.—Revolución y contrarrevolu-  
ción.  
Mela.—Alma rebelde.  
M. Torrvalva Beci.—Verdad en la far-  
sa (un tomo que contiene: «Astrea»,  
drama en tres actos; «Salvaje», co-  
media en tres actos; y «Justicia»,  
drama en un acto).  
A 2 pesetas:  
Mela.—Teatro de Vida y Esperanza  
(un tomo que contiene: «La leona»,  
«Los predilectos», «El día de maña-  
na» y «El atentado»).  
A 3 pesetas:  
A. Sinarro.—El proceso Ferrer y la  
opinión europea. Tomo primero (pe-  
setas 3,75 para los afiliados y aso-  
ciados y 0,25 más de certificado para  
provincias).  
GRABADOS  
A 5 céntimos:  
[El Socialismo avanzado]—Artística  
lámina en colores representando á  
la República Social marchando ha-  
cia el porvenir á pesar de las trabas  
que opone la reacción internacional.  
A 80 céntimos:  
Album revolucionario.—Colección  
de láminas con los retratos de Marx,  
Engels, Becker, Liebknecht, Bebel,  
Saint-Simón y Owen, á 80 cénti-  
mos.  
A 25 céntimos:  
Colección de tarjetas postales con la  
retratos de Pablo Iglesias, Jaime  
Vera, García Quejido, Mesa Lecor-  
part, Gómez Latorre, Francisco  
Diego, Augusto Bebel, Julio Gas-  
te, Enrique Ferri, Vandervelde y  
Victor Adler.  
Advertencias.  
1.º A los que pidan de día ejemplares en adelante de cada obra, ex-  
cepto de «Colección de diez cuentos  
(en cartón)», «De mi campo» y «El  
proceso Ferrer», se les hará el des-  
cuento del 20 por 100.  
2.º Cuando se pidan ejemplares  
de las obras «De mi campo» y «El  
proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos  
para certificado.  
3.º No se servirá ningún pedida  
que no haya sido pagado antes, ni  
más obras que las anunciadas en este  
catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

# LOECHES AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, erisipelas, etc.

BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

## ¡NOVEDAD!

LA ZURCIDORA MECANICA  
CON ESTE APARATO

hasta un niño puede rápidamente y en igual  
perfección

## Zurcir y remendar

medias, calcetines y tejido de todas clases,  
en algodón, lana, seda ó hilo.

No debe faltar en NINGUNA familia

Su manejo es sencillo y de efecto sorpren-  
dente. Cada zurcidora mecánica va acompa-  
ñada de las instrucciones precisas para su  
funcionamiento. Se vende libre de gastos,  
previo envío de DIEZ PESETAS por giro  
postal ó mutuo. No hay catálogos.

Máximo Schneider

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA

Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid  
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza la buena calidad de los productos :: Se sirve á domicilio.



## FOLLETO DE ACTUALIDAD

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADISTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS ::

:: Segunda edición, muy ampliada ::

32 páginas — 10 céntimos.

SE PONDRA A LA VENTA LA SEMANA PROXIMA

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

## Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos  
de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

:: 1.º DE MAYO ::

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Ba-  
ñeras (Alicante). Caja de 100 libritos, en-  
gomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de  
144 idem (gruesa), fuerte, engomado ó sin  
engomar, 4. Descuentos á las agrupaciones  
cívicas y sociedades obreras. Condiciones  
especiales, según la importancia de los pe-  
didos. Representante: A. REYES MORENO,  
Carretas, 47 y Abada, 5, Madrid.

## MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS  
:: Y FORROS DE SOMBREROS ::

S y 10, ESCALINATA, S y 10

CEBALLOS

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa  
Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).

Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso,  
excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

LEED  
Acción Socialista

Aparece los sábados.  
Precio: 15 céntimos.

Socialistas!

El compañero Nicó-  
las Rodríguez garanti-  
za la calidad y el peso  
de sus carbones. Ser-  
vicio á domicilio.  
Cava Baja, 31.

M. ROCA  
FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional  
de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Amplaciones y postales de Marx, Bebel, En-  
gels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido,  
Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Gar-  
cía Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Pe-  
rezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Monte-  
negro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela,  
Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Me-  
liá, E. Torrvalva Beci, Daniel Anguiano, Al-  
varez Angulo, A. Diaz, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Folleto de EL SOCIALISTA

(4)

## LA GUERRA

POR

SVEVOLOD GARCHINE

¡Corazón, ese afecto. Acaso esto os  
parezca ridículo; pero siempre pienso  
(y esta idea me tortura) si amándole  
hubiéramos vivido de otra suerte y no  
tendríamos que deplorar esta desgra-  
cia terrible é insensata. En vano quie-  
ro justificarme; siempre hay algo que  
grita en el fondo de mi alma: «¡Crimen  
tuyo, tuyo!»

Casualmente miraba yo entonces al  
enfermo, temiendo que despertase  
con nuestra conversación, y observé  
una súbita mudanza en su rostro: ha-  
bíase despertado y oía las palabras de  
María Petrovna. Sus labios estaban  
trémulos, sus mejillas purpúreas, su  
fisonomía iluminada por un rayo de  
luz, como las padreras unidas y tris-  
tes cuando el radiante sol rompe las  
nubes del firmamento... Olvidando, sin

duda, á un mismo tiempo el sufrimien-  
to y la muerte, una sola idea ocupaba  
su alma y brotaba en dos pequeñas lá-  
grimas, que caían de sus ojos cerrados  
á los párpados temblorosos.

María Petrovna le contempló un  
instante; después la ternura iluminó  
su rostro, é inclinándose, ruborosa,  
sobre el pobre moribundo, le abrazó.  
Abrió Konzma los ojos, murmurando:  
«¡Dios mío, no quisiera morir!»  
y rompió en extraños y entrecortados  
sollozos, que yo nunca había oído, por-  
que nunca lo había visto llorar.

Salí de la alcoba. Apenas podía con-  
tener mis lágrimas.

V

MARIA PETROVNA

Yo no quiero, no quiero morir; esos  
millones de personas no quieren morir.  
Konzma ha tenido, al menos, un  
consuelo en este momento supremo.  
Pero, ¡los que están allá lejos!... Creo  
que Konzma ha tenido entonces tal júbilo  
que no cambiaría este instante  
por cualquier otro de su vida, á pesar  
del temor de la muerte y del dolor que  
le tortura.

Pero no; la muerte será siempre la  
muerte: sin embargo, una cosa es mo-

rir entre los suyos, rodeados de los  
que os aman, y otra, muy distinta, su-  
cumbir revuelto en un río de sangre  
nuestra mezclada con la sangre de  
otros, en la espera ansiosa de que los  
enemigos acaben de matarle á uno, ó  
ser molido como un gusano bajo la  
rueda de un cañón.

\*

—Hablabo francamente—me ha  
dicho el médico, en el vestíbulo, al en-  
trar con su capotón de caucho—muer-  
re en semejantes circunstancias el 99  
por 100 en el Hospital, y no tengo  
confianza con respecto al enfermo, sino  
á causa de sus cuidados prolijos, de su  
buena disposición de espíritu y de su  
gran deseo de sanar.

—¿No quieren sanar todos los enfer-  
mos, doctor?

—Indudablemente—agregó con una  
sonrisa—; pero en vuestro amigo con-  
curren circunstancias particularmente  
energicas. Haremos esta tarde una  
nueva operación; vamos á practicar  
una segunda abertura é introducir des-  
secadores para activar la acción del fe-  
no y esperamos...

Me dió la mano, abotonó su forro de  
pieles, marchó á sus visitas y volvió  
por la tarde con los instrumentos.

—¿Deseáis por ventura, mi futuro  
colega—preguntó á Lvor—, hacer una  
operación para ejercitaros?

Lvor aceptó, se quitó los puños y  
puso manos á la obra con aire grave  
y solemne. Vale introducir en la he-  
rida un extraño instrumento, de pun-  
ta triangular; vi la punta meterse en  
la carne, y á Konzma revolverse en el  
lecho, prujendo los dientes de dolor.

—Vamos, no peáis como una mu-  
jer—dijo Lvor en tono acre—, y puso  
un desecador en la nueva herida.

—¿Sufrís mucho?—preguntó con  
compasión María Petrovna.

—No mucho, querida amiga; pero  
estoy muy débil y extenuado.

Colocáronle el vendaje y le hicieron  
tomar un poco de vino. Konzma se  
calmó. El doctor marchóse; Lvor se  
retiró á trabajar á su cuarto; nos que-  
damos María Petrovna y yo con el en-  
fermo.

—Arreglad mi ropa—dijo Konzma  
con voz débil—. Se la arreglé como  
quería, pero su aspecto era desconcer-  
tante; creía que había alado izquierdo  
una pequeña rendija por donde entra-  
ba el aire y pedía que se la arregla-  
sen mejor.

Saque fuerzas de flaqueza; pero  
Konzma, á pesar de su buena volun-

tad, sentía siempre el frío por alguna  
parte, ya á un lado, ya en las piernas.

—¿Qué desmañado eres—gruñía—,  
todavía tengo frío en la espalda; de-  
jadla á ella! y miraba á María Pe-  
trovna.

Comprendí por qué no podía satis-  
facerte. María Petrovna dejó la redoma  
de medicinas que tenía en la mano,  
y aproximándose al lecho:

—¿Tengo que arreglaros?

—Sí, arregladme... ¡Oh, qué bien lo  
hacéis!... Ya siento el calor—y no le  
quitaba ojo mientras que ella arregla-  
ba la colcha; después, una alegría  
pueril pasó por su rostro dolorido, ce-  
rró los ojos y se adormeció.

—¿Os volvéis á casa?—me pregun-  
tó María Petrovna.

—No, puedo quedarme, he dormido  
bien; pero me iré si no me necesitáis.

—No, quedaos, he lo suplico; habla-  
remos un rato. Mi hermano está siem-  
pre con sus libros y es triste y penoso  
para mí quedar sola al lado del enfer-  
mo dormido, sobre todo cuando pienso  
en su muerte.

—Sed valiente, María Petrovna; una  
hermana de la Caridad no debe cono-  
cer ni las lágrimas ni los pensamientos  
dolorosos.

—¡Ah! Cuando sea hermana de la  
Caridad no lloraré. Me será menos

cruel cuidar á los heridos que á este  
hombre, para mí tan amado.

—¿Marcharéis aún cuando el san-  
el.—Sí, por cierto; muera ó sane, par-  
tiré. Mi resolución está bien meditada  
y no puedo volverme atrás. Haré una  
buena acción y me quedará la memo-  
ria de bellos y luminosos días.

—¡Ah! Esos luminosos días temo  
que no los encontraréis en la guerra,  
María Petrovna.

—¿Por qué no? Trabajaré, y el tra-  
bajo no es la luz en que yo fijo la mi-  
rada. Quisiera hacer también algo por  
la guerra.

—¿Tomar parte en la guerra? Pero  
¿no os asusta? ¿Sois vos quien me ha-  
bláis?

—Yo soy; mas ¿quién os ha dicho  
que yo amaba la guerra?... Solamen-  
te... ¿Cómo explicároslo?... Si la gue-  
rra es un mal, bien lo creéis, como lo  
creo yo y lo creen otros; pero eso no  
impide que la guerra sea inevitable.  
Amela ó no, existe; si no combatís  
vos, combatirá otro, y siempre habrá  
un hombre que sufra heridas, fatiga,  
extenuación. No sé si me compren-  
deis; acaso me expreso mal; pero para  
mí, la guerra es una desgracia gene-  
ral, un sufrimiento general; puede es-  
tar permitido evadir sus consecuen-  
cias, pero no es conveniente.